

# DEPORTE Y GÉNERO

## Hábitos deportivos de los argentinos

Por Lic. Luis Erdociáin, Lic. Diana Solís y Lic. Rubén Isa

La diferenciación entre los conceptos de “sexo” y “género” abre mayores posibilidades para la comprensión de los modelos de socialización que producen diferencias en las conductas y hábitos de hombres y mujeres.

El concepto de “sexo” refiere a los aspectos biológicos y se utiliza en los temas de carácter fisiológico, anatómico, genético, hormonal. Mientras que el término “género” es más apropiado cuando mencionamos aspectos o dimensiones de carácter no biológico sino factibles de ser moldeados por la cultura y por la configuración social concreta que configura la conducta de los sujetos. Este concepto se refiere a intereses, actitudes, aptitudes físicas y psicológicas y oportunidades estimuladas socialmente.

Toda sociedad produce “códigos de género” que transmiten el conjunto de modelos socialmente disponibles para que las nuevas generaciones configuren las maneras de “ser hombre” y “ser mujer” aceptadas por esa sociedad.

En el caso de las actividades físicas y deportivas se produce socialmente el entrecruzamiento de varios factores que se relacionan con el sexo y el género:

- el vínculo de la actividad deportiva con las condiciones físicas del ejecutante, especialmente de resistencia y fuerza;
- la necesidad de tiempo disponible, que en casi todas las sociedades se distribuye asimétricamente entre hombres y mujeres
- las decisiones acerca de espacios disponibles, físicos y sociales, que por una situación de statu quo, recaen mayoritariamente en los hombres.

Las instituciones deportivas y el deporte como institución social tienen un papel significativo en la construcción y reproducción de los códigos de género y operan:

- a) en la construcción de oportunidades de práctica deportiva y de recorrido de itinerarios deportivos
- b) en el sostenimiento de la práctica deportiva como hábito y
- c) en los sentimientos subjetivos de placer, gusto o rechazo por las prácticas.

Manuel García Ferrando señala como una de las características del deporte actual la progresiva democratización, expresada en el achicamiento de reductos aristocráticos y en la masificación de la experiencia deportiva que incluye clases sociales diversas y la presencia de ambos sexos. Sin embargo, concluye, clase social, sexo y raza son tres dimensiones en las que todavía es posible encontrar restos de desigualdades.

Si hablamos de deporte moderno refiriéndonos al fenómeno cultural aparecido en las escuelas de las clases altas en Inglaterra en el siglo XIX o de deporte contemporáneo con sus características de alta especialización y búsqueda de resultados, en los dos casos nos estaremos refiriendo a un fenómeno de alta presencia masculina.

La incorporación masiva y sostenida de la mujer a este ámbito de la cultura denominado “deporte” no aparece como algo sencillo. Diversos autores señalan las dificultades:

- Origen histórico masculino
- Despliegue de cualidades físicas más cercanas al hombre
- Oferta deportiva pensada desde el hombre
- Falta de tiempo libre en las mujeres por una demanda social y biológica intensa.
- Reproducción en el mundo del deporte de las condiciones sociales de la mujer en cada sociedad.
- Presencia de miedos y mitos en el imaginario colectivo con relación a las prácticas deportivas de las mujeres
- Fuerte diferencia de lógicas, necesidades y demandas relacionadas con el cuerpo y las actividades físicas entre las mujeres y los hombres.

La sociedad argentina se adscribió a las prácticas deportivas desde los primeros momentos de su organización como sociedad moderna. Realizó acciones a favor de la inclusión de la mujer en el deporte, tanto desde el sistema educativo como desde la creación de clubes o asociaciones deportivas exclusivamente para las mujeres, como el club Atalanta creado en 1902 por el Dr. Romero Brest. Sin embargo las cifras de nuestro trabajo muestran diferencias significativas en la práctica deportiva de varones y mujeres.

### 1. Relación práctica – no práctica

Los resultados obtenidos en nuestra investigación, muestran una diferencia apreciable entre el varón y la mujer en cuanto a la práctica de deportes y actividades físicas, observándose variantes significativas con relación a las distintas edades.

Vemos a continuación los niveles de práctica y no práctica con relación al género en los cuatro aglomerados estudiados.

PORCENTAJES TOTALES DE PRÁCTICA / NO PRÁCTICA. Por aglomerado y por sexo.

<b>AGLOMERADOS</b>	<b>TOTAL</b>	<b>MUJERES</b>	<b>VARONES</b>
<b>SALTA</b>			
PRACTICA	<b>53,6%</b>	<b>44,9%</b>	<b>62,%</b>
NO PRACTICA	46,4%	55,1%	37,1%
<b>GRAN CORDOBA</b>			
PRACTICA	<b>49,0%</b>	<b>40,2%</b>	<b>58,8%</b>
NO PRACTICA	51,0%	59,8%	41,2%
<b>GRAN BUENOS AIRES</b>			
PRACTICA	<b>43,8%</b>	<b>37,4%</b>	<b>51,2%</b>
NO PRACTICA	56,2%	62,6%	48,8%
<b>GRAN ROSARIO</b>			
PRACTICA	<b>40,6%</b>	<b>35,5%</b>	<b>46,7%</b>
NO PRACTICA	59,4%	64,5%	53,3%

Seguidamente establecemos una síntesis de la evolución y caída de la práctica por ciudad, por sexo y por edades.

Práctica masculina por edades

	6ª14	15ª19	20ª24	25ª29	30ª39	40ª49	50ª59	60ª69	+de70
--	------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------

Salta	96,2	92,3	71,3	61,8	47,1	39,7	28,5	27,4	31,6
Córdoba	97,8	79,4	63,1	50,7	48,2	34,2	35,2	36,6	31,6
Bs.As.	96,8	83,3	63,6	48,3	34,8	25,7	22,4	30,2	24,8
Rosario	94,0	71,1	47,2	44,5	32,2	28,9	23,8	24,3	28,7

#### Práctica deportiva femenina por edades.

	6 <sup>a</sup> 14	15 <sup>a</sup> 19	20 <sup>a</sup> 24	25 <sup>a</sup> 29	30 <sup>a</sup> 39	40 <sup>a</sup> 49	50 <sup>a</sup> 59	60 <sup>a</sup> 69	+de70
Salta	94,0	71,7	30,9	26,4	23,0	27,4	26,4	19,1	10,3
Córdoba	91,3	58,0	30,0	33,9	22,9	26,7	19,5	24,6	22,6
Bs.As.	98,4	62,1	25,9	24,2	18,6	21,6	24,5	29,7	15,6
Rosario	91,6	58,2	25,0	30,3	20,4	20,4	22,3	28,6	11,3

A partir del análisis de estos datos podemos determinar que:

#### 1.1. La práctica deportiva por edades depende del género

Como resultante de la investigación realizada en los aglomerados indagados, obtenemos que el porcentaje de práctica promedio del sexo masculino (55%) supera al femenino (46%).

En las edades de alta escolarización (6 a 14 años), los niveles de práctica alcanzan un 96,0 % en varones y un 93,8% en mujeres, debido a la fuerte presencia de la Educación Física programática.

Se observa una fuerte caída a partir del egreso escolar (66,9% en varones entre 20 y 29 años) y más acentuado en el sexo femenino (28,3%). La tendencia declinante se potencia sistemáticamente a medida que aumenta la edad, fundamentalmente en las mujeres llegando a 14,5% en las mayores de 70 años.

Gracias al fútbol, que es el deporte más practicado en el sexo masculino (47,6%), se sostienen los niveles de práctica de varones, en forma más elevada. El porcentaje más bajo en el sexo masculino, se encuentra en la franja etaria de 50 a 59 años, alcanzando un 27,4% (Cuadro 1).

#### Cuadro 1. Porcentajes de práctica deportiva por sexo y edad

Edades	6 a 14	15-19	20-24	25-29	30-39	40-49	50-59	60-69	+ 70
Varones	96,0	81,5	67,2	66,7	40,5	32,1	27,4	29,6	29,1
Mujeres	93,8	62,5	27,9	28,7	21,2	24,0	23,1	25,5	14,5

$$p = 0.0164$$

$$\chi^2 = 18,72$$

$$\chi_{.05}^2 = 15,5$$

#### 1.2. La práctica deportiva según la condición de actividad depende del género

La población económicamente activa (PEA) masculina muestra un índice menor de práctica (44,1%) comparativamente con la población No PEA (55,9%). En las mujeres esa diferencia es: PEA (22,0%) frente a No PEA (78,0%) (Cuadro 2)

#### Cuadro 2. Porcentajes de varones y mujeres que practican deportes de PEA y NO PEA

	Total	PEA	No PEA
Varones	54,7%	44,0%	53,4%
Mujeres	39,5%	22,0%	78,0%

$$p = 0.0308$$

$$\chi^2 = 12,43$$

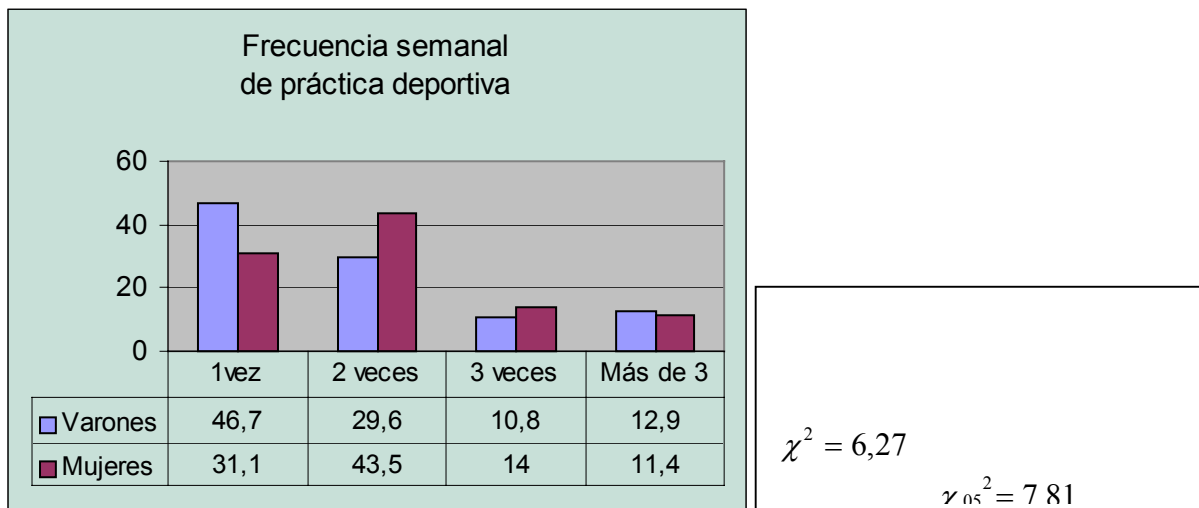
$$\chi_{.05}^2 = 14,06$$

### 1.3. La frecuencia de práctica es independiente del género

Los varones, presentan bajos valores de frecuencia semanal (una vez: 46,7%). La mujer, en cambio, presenta índices de participación significativamente menores, aunque con una frecuencia semanal de práctica más sostenida (2 veces: 43,5%; 3 veces o más: 25,4%).

La frecuencia de práctica de tres veces ó más de tres veces por semana - que podrían marcar una tendencia al hábito -, muestra valores menores en ambos sexos (Gráfico 1).

Gráfico 1. Frecuencia semanal de práctica deportiva por sexo



### 1.4. Las actividades físicas y deportes practicados en forma prioritaria, dependen del género

Cuando hacemos referencia a las actividades físicas y deportes practicados en forma prioritaria en varones y en mujeres, observamos los siguientes comportamientos:

La Educación Física es más destacada en el sexo femenino (15,7%) que en el masculino (11,3%). Recordamos que estos guarismos están influenciados por la presencia de dicha materia obligatoria en el sistema educativo argentino. (Las altas cifras de escolarización registradas en el ámbito escolar público y privado refuerzan esos porcentajes).

La actividad física marca niveles de mayor preferencia en el sexo femenino en gimnasia (8,3% contra 6,3% en varones). La diferencia es más pronunciada en la opción "caminar" (6,1% contra 3,6% en varones). Correr/andar en bicicleta y/o patines presenta 3,7% en varones y 3,0% en mujeres.

El fútbol demuestra una vez más su alta inserción en el sexo masculino (25,7%) ya que el femenino arroja sólo el 0,5% de práctica.

Los "otros deportes", en su conjunto, no adquieren relevancia. Ninguno de ellos supera por sí mismo el 2% (mínimo porcentaje con validez estadística). En los varones detectamos un registro levemente superior (7,8%) frente al 5,6% que refieren las mujeres. (Cuadro 3)

Cuadro 3. Actividades físicas y deportivas practicadas en forma prioritaria, por sexo.

	Educación Física	Gimnasia	Caminar	Correr, bici, patín	Fútbol	Otros deportes
Varones	11,3	6,3	3,6	3,7	25,7	7,8

Mujeres	15,7	8,3	6,1	3,0	0,5	5,6
---------	------	-----	-----	-----	-----	-----

### 1.5. Las razones de práctica no son independientes del género

Entre las razones de práctica aparecen con mucha fuerza las vinculadas al placer: gusto (51,1%) más diversión (12,5%) en los varones de todas las edades y condiciones sociales de los cuatro contextos analizados.

Las razones de práctica deportiva muestran mayor variabilidad en la población femenina notándose diferencias según el contexto.

Se registra con alto peso estadístico la razón "por obligación" con un 31,4%, seguida por motivos de salud (12,4%), por aprender 9,9% y razones vinculadas a la estética 6,5%.

Es significativa la diferencia en la razón "para competir" que alcanza un 4,4% en varones y sólo un 1,6% en mujeres.

En la categoría "por hábito" se observa un bajo valor estadístico de 1,3% en ambos géneros (Cuadro 4).

Cuadro 4. Razones de práctica deportiva por sexo.

	Por obligación	Por gusto	Por diversión	Por salud	Por estética	Por competir	Por hábito	Por aprender
Varones	16,6	51,0	12,5	7,1	2,0	4,4	1,3	5,1
Mujeres	31,4	31,1	5,9	12,4	6,5	1,6	1,3	9,8

$$\chi^2 = 18,37$$

$$\chi_{.05}^2 = 14,06$$

### 1.6. Las razones de "no práctica" son independientes del género

Entre las razones que obstaculizan la práctica deportiva se detectó la falta de tiempo como el factor principal que atenta contra el deseo de participar (varones: 49% - mujeres: 46,7%) y en segundo lugar la falta de dinero en mujeres (19,1%).

Se esgrimen además razones vinculadas a la salud, alcanzando en varones un índice de 14,7% y en mujeres el 9,2% (Cuadro 5). Curiosamente no se registran valores de significación estadística en aquellas barreras vinculadas a la distancia o falta de instalaciones.

Cuadro 5. Razones de no práctica deportiva por sexo.

	Falta de tiempo	Falta de dinero	Falta de Salud	Falta de interés	Falta de voluntad	Falta de gusto	Edad avanzada	Falta de información	Embarazo
Varones	49,0	9,4	14,7	10,3	9,8	1,9	3,4	1,5	-----
Mujeres	46,7	19,1	9,2	9,2	8,3	-	2,9	1,9	2,7

$$\chi^2 = 7,15$$

$$\chi_{.05}^2 = 15,5$$

### 1.7. Los lugares de práctica dependen del género

Entre los lugares de práctica utilizados por la población masculina predominan los espacios públicos (38,8%), seguidos del club (24,1%).

En el caso de las mujeres es importante el uso del espacio público (23,3%) y el gimnasio (12,3%).

La escuela adquiere una alta significación en las edades de escolarización, particularmente en el caso femenino que alcanza un 45,5% con la suma de la escuela pública y privada (Cuadro 6).

**Cuadro 6. Lugares de práctica deportiva. Varones y mujeres.**

	Escuela pública	Escuela privada	Club	Gimnasio	Espacio público	Hogar	Otros
Varones	22,6	5,3	24,1	4,4	38,8	2,7	2,1
Mujeres	35,5	10,0	11,9	12,3	23,3	4,5	2,5

$$\chi^2 = 16,70$$

$$\chi_{.05}^2 = 12,59$$

#### **A modo de reflexión**

*En las edades donde se hallan escolarizados (6 a 14 años), los niveles de práctica superan el 90% en virtud de la presencia de la Educación Física, como materia obligatoria en el sistema escolar argentino. Se observa una fuerte caída a partir del egreso escolar.*

*La "no-práctica" se potencia a medida que aumenta la edad. La falta de hábitos en este campo, produce altos niveles de sedentarismo en la población adulta de ambos géneros.*

*La contundente presencia del fútbol en el sexo masculino sostiene los niveles de práctica, pero con escasos valores de frecuencia semanal. El deporte en sí, no observa un peso estadístico relevante en la población femenina.*

*La Educación Física aparece como prioritaria en la etapa de escolarización, especialmente en las mujeres. En los varones comparte dicha preferencia con el fútbol. Contraponiendo la fuerte incidencia de la Educación Física con la tendencia declinante en la inclusión a las prácticas activas en otras edades, más las razones esgrimidas de obligación se abren algunos interrogantes:*

*¿Deberá la Educación Física revisar sus contenidos curriculares?*

*¿Deberá rever los componentes de la formación de formadores?*

*¿Deberá reflexionar sobre la organización que esta actividad tiene en la vida escolar?*

*¿Deberá jerarquizar su capacidad de impacto para aportar, desde un concepto formativo, el desarrollo de hábitos que favorezcan la salud de la población argentina?*

*Las razones de práctica varían según el género. Los varones refieren fundamentalmente a razones de gusto y diversión independientemente de la edad, las condiciones sociales y del contexto. Podemos interpretar que los motivos relacionados al placer (presentes con alto grado de relevancia en el sexo masculino), producen una motivación intrínseca que refuerza los itinerarios y liga a la población masculina a la necesidad de vincularse en forma constante con las prácticas.*

*Las mujeres en cambio, invocan la obligación como la razón de mayor peso en la etapa de escolarización. El gusto aparece recién en etapas posteriores y se vincula principalmente con motivos relacionados a la estética corporal y posiblemente a la salud.*

*Las respuestas a la categoría "por hábito" reflejan un bajo valor estadístico. Resulta indicador de un hábito instalado y reconocido por escasos sectores de la población.*

*Las barreras que se mencionan como impedimento para la práctica son en primer término la falta de tiempo, seguida luego por la falta de dinero y por salud en tercer lugar. Las otras opciones aparecen con menor significación. Esto muestra que las obligaciones cotidianas y las actuales condiciones sociales, influyen negativamente sobre la cuota de tiempo libre, condiciones y recursos que se requieren para abordar la práctica deportiva activa y sistemática. Estas variables tienen influencia directa en el*

*uso de las instalaciones deportivas. No se observan valores de relevancia estadística, en lo referente a distancia y falta de instalaciones como factores que atenten contra la posibilidad de participar de las prácticas.*

*Entre los lugares de práctica, se destaca el espacio escolar en las primeras edades. Sin embargo el espacio público tiene una importante presencia tanto en varones como en mujeres.*

*La constante y progresiva reducción de los espacios verdes, la precariedad o ausencia de infraestructura complementaria, el aumento de los índices de inseguridad y la escasa presencia o difusión de programas masivos dirigidos a facilitar la participación de la población, son factores que actúan contra el uso intensivo y sustentable de los lugares públicos. Se crea entonces el desafío de preservarlos e incrementarlos, como así también acciones que permitan neutralizar esas amenazas.*

*El nivel de accesibilidad al club es más destacado en la población masculina que en la femenina. Surge la evidente necesidad de fortalecer esta institución, tradicional en nuestro sistema deportivo ya que desde hace dos décadas, padece una progresiva crisis estructural. De profundizarse este estado de situación verían afectada su participación una importante proporción de actuales y potenciales usuarios. Hoy acceden al club aproximadamente el 24% de los hombres y el 11,9 % de las mujeres que también utilizan el gimnasio. Ambos espacios de práctica –de carácter privado- implican una erogación en el presupuesto familiar. Considerando la evolución de la caída promedio de los ingresos “per cápita”, se verán afectados en un futuro inmediato las posibilidades de inclusión o permanencia.*